

La escena muda Teatro popular en castellano

Estreno en el Kursaal y el Cataluña de "Compañera te doy...", exclusiva de Julio César, S. A.

Es este un film que aunque no tiene la categoría de superproducción, no deja por eso de ser una de esas admirables comedias, cuyo fondo eminentemente moral, la coloca a mayor altura que toda esa estúpida colección de films, cuya única preocupación consiste en demostrarnos que vivimos en el siglo de los puñetazos, y cuyo principal intento estriba en presentar a nuestra vista al que los americanos han dado en llamar moderno Quijote, que suele ser, en la mayoría de los casos, un perfecto pelele, sujeto a todo lo exterior y sin ninguna preocupación de orden interno que le defina.

El asunto de «Compañera te doy», es altamente moral, y dedicado a demostrar lo fácilmente que se liman los caracteres, aun los mejor forjados, cuando el corazón no se perdió del todo en la lucha diaria, y conserva, aunque muy escondidas, esenciales bondades que le hicieron acreedor al cariño de los que le rodean y notan las amarguras en que se anega su espíritu de continuo, flagelado por los sinsabores y los enconos con que la dura ley de vida paga sus esfuerzos. Perfecta conclusión es esta, su amargura, que agría caracteres y agudiza los malos humores que trastornan la cotidiana existencia y se traducen en disgustos sin cuento y anormalidades perjudiciales para todo afecto sincero. Pero es tanto el orgullo del hombre y está tan acostumbrado a limitar el radio de acción de la mujer, que únicamente cuando se le ha demostrado su misma debilidad, es cuando vuelve sus ojos hacia el corazón y comprende el pasado error, volviendo a unir los lazos que la vida desataba y le separaban de los seres a los que martirizó con su desmedido orgullo y su poca comprensión.

Este es el caso de Víctor Frandsen, cuya esposa Ida, tiene que abandonarle para atraerle al buen camino, aconsejada por la vieja nodriza de Víctor, carácter formidablemente bien trazado y que dentro de su débil fortaleza logra hacer capitular al soberano de aquel hogar hasta convertirle en un niño grande, desoso de enmendar el daño causado a los que de veras le quieren.

Protagonista de la comedia, da vida a su papel de madre y esposa con verdadero acierto, a pesar de la dificultad que encierra el tono menor en que ha de desenvolver su labor.

La presentación adecuada al ambiente, y muy ajustada al plano insignificante en el que se desarrollan las vidas de los protagonistas.

Vidal y Planas se propone trabajar intensamente

El popular autor de «Santa Isabel de Ceres», Alfonso Vidal y Planas, que ha fijado su residencia en nuestra ciudad, se propone realizar una intensa labor literaria.

Esperamos que Vidal y Planas, que cultiva, alternativamente, el teatro y la novela, nos sorprenderá pronto con un libro o con una comedia, digna de su temperamento de gran artista.

Aunque es pronto aún para adelantar nombres y fijar fecha, no lo es para decir que la creación en Barcelona de un teatro popular en castellano es ya un hecho. Y es un hecho porque sus creadores están percatados de que este teatro constituye una necesidad artística.

Barcelona, aparte, naturalmente, del teatro catalán, vive en los escenarios a expensas de los autores madrileños. Si las obras de estos autores tuvieran el valor y decoro artístico, la ponderación dramática necesarios, sería tolerable que fueran dueños de los tabladillos barceloneses, abiertos al culto de Talía. Pero como esos dramaturgos, comediógrafos y saineteros, aunque muchos, en cantidad, apenas suman dos en calidad, resulta intolerable que nos hagan tragar a la fuerza sus esferpentos dramáticos y sus vaciedades y tonterías escenificadas.

La cortesía y la tolerancia, en casos como éste, pica en estupidez, sobre todo cuando la pagan con un adjetivo como el de paleta.

Hay que demostrar que Barcelona no necesita intelectualmente de Madrid. Y bueno sería que la Prensa de aquí, no se mostrara tan suave, y menos aún tan elogiadora con los autores dramáticos, novelistas y escritores de la meseta, que no lo merezcan por la honradez y valor de sus obras. Claro que mientras no se haga esto, que es lo plausible en un sentido de dignidad periodística, mereceremos que nos tomen por paletos y por papanatas.

Los creadores del teatro popular en castellano, en su campo de acción, están decididos a seguir esta conducta, tan beneficiosa para el arte y para la verdad.

Formarán este teatro, reposiciones de obras que pertenecen a nuestro teatro clásico; otras de autores rusos, desconocidas en España, y de autores barceloneses, algunos de estos noveles.

Esta es la única forma de averiguar si los paletos somos nosotros o los dramaturgos y comediógrafos cortesanos.

Dice Manuel Sugañes: ¡A la Habana me voy... y a Méjico!

Acompañarán a Sugañes en esta excursión, la *vedette* Lydia Francis, el chistosísimo Baldomerito y setenta artistas más: francesas, inglesas y españolas. Está también en tratos con un barítono y un tenor famosos, cuyos nombres se reserva. ¿Serán Sagi Barba o Marco Redondo y Vendrell?

Sugañes tiene el propósito de no permanecer en América más que el tiempo preciso para montar y presentar su espectáculo. Cuando regrese, enviará a aquellas tierras a nuestro camarada en la Prensa y buen amigo Braulio Solsona.

Tenemos la certeza de que el simpático Manolo Sugañes, colocará muy alto en Méjico y Cuba, con sus maravillosos espectáculos, el nombre artístico de España.

Manuel Sugañes, el popular *produceur* de las revistas del Cómico, embarcará para América a fines del mes actual.

La *tournee* comprenderá Méjico y la Habana, siendo su duración de cinco meses.

Ha contratado los espectáculos de Sugañes el empresario Juan Palmer, esposo de la célebre tiple mejicana que actuó hace unos años en la Zarzuela, de Madrid, y en el Novedades, de Barcelona, Esperanza Iris. Palmer ha puesto a Manolo Sugañes, como única condición, pero ésta indispensable, que sea el precisamente quien monte y presente sus espectáculos en América.

El debut, que se efectuará en el Teatro Esperanza Iris, de Méjico, coincidirá con la fiesta de la Independencia, de aquella República.

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A. SUCURSAL:

PASEO DE GRACIA, 132 - SALMERÓN, 2
TELÉFONO 1487 G

□

DROGAS :: PERFUMERIA :: COLMADO
COMESTIBLES

CHAMPAGNES :: VINOS Y LICORES

□

SERVICIO A DOMICILIO